

8 de setiembre.

Al señor García Monge:

Muy estimado amigo y compañero, le mando a usted un artículo del poeta Salvador Novo y una carta del abogado Jiménez para que, si en ello no tiene inconveniente, tenga la bondad de publicar algo en REPERTORIO sobre este enojoso asunto de Vasconcelos que Ors trató apasionadamente y con injusticia.

Soy admirador de Vasconcelos, personalmente le estoy agradecido por cuestiones que sería inútil decir en estas líneas; pero el actual Secretario de Educación Pública es también un hombre honrado que no ha echado a perder la obra de Vasconcelos, como dice Ors.

No le ruego que mande REPERTORIO porque espero salir para Pekín antes de dos meses. De allá le mandaré algunas colaboraciones.

Mil gracias le da su amigo y compañero,

JOSÉ D. FRÍAS

Le agradecería mucho me enviara un número de REPERTORIO, si accede U. a mi petición de publicar algo de lo que le envío. Señas: José D. Frías. Bucareli 57 México, D. F.

Setiembre 3 de 1924.

Señor don Eugenio D'Ors.
A B C
Madrid, España.

Muy señor mío:

Sin desconocer la importancia trascendental que en la Educación Pública ha tenido mi ilustre amigo don José Vasconcelos, deseo, en debida referencia al artículo que de usted apareció en el A B C de Madrid y que fué reproducido en el número 22 del REPERTORIO AMERICANO¹, mandarle una colección de las publicaciones hechas en esta Secretaría desde que está en manos del doctor José Manuel Puig Casauranc, hombre también de inteligencia clara, de voluntad firme y de corazón limpio, para que usted pueda juzgar con mejor conocimiento de las cosas de la labor que realiza en estos momentos, la Secretaría de Educación Pública.

También me permito enviar a usted, como complemento de esos informes, el actual presupuesto de la Secretaría, que le ilustrará ampliamente si lo compara con presupuestos pasados.

Soy de usted afectísimo, atento y seguro-servidor,

LIC. ENRIQUE JIMÉNEZ D.

1.—Número 22 del tomo X.

La política editorial de la Secretaría de Educación de México

Notas para Eugenio d'Ors

...En patético tono—¿estamos ya, con él¹, en el Valle de Josafat?—compadece primero a Vasconcelos. Se duele de que haya fracasado. Lamenta que las bibliotecas que él fundara sean hoy ruinas y escombros. Que los clásicos que él regalaba al pueblo se hayan agotado. Que no se edite ya el *Maestro*. Que la redención de los Indios, que él principiara enseñando a leer a Plotino, se haya suspendido. Y con acento consolador y magnánimo termina concediéndole no recuerdo qué glorias; pero con la amargura, llena de certeza, de que todo sea ruina en Educación.

Ignoro quién haya podido dar tan trágicos datos al señor d'Ors. No será, desde luego, el propio Vasconcelos, quien desde su salida del Ministerio cerró la boca y los oídos a sus asuntos. Más bien será, supongo, alguno de esos tantos hermanos nuestros de continente que tanto gozaron de su favorecimiento un poco inmerecidamente algunos, y que al ver que por ahora preferimos redimirnos solos, y ahorrar nuestro dinero, se habrá puesto a gritar que los pasados tiempos eran mejores. Y no por hacer un paralelo odioso, sino por informar a todos los posibles d'Ors, bueno será reseñar en breve la política editorial de la Secretaría de Educación durante el actual gobierno, pues a los ojos del admirador más convencido desmerece un tanto el genio que dice tonterías.

Cuando el Dr. José Manuel Puig Casauranc tomó posesión de la Secretaría de Educación Pública, los «Clásicos» que todo el mundo conocía de memoria—los hallaréis, sin abrir, todos,—en toda salita decente—eran ya 18 volúmenes. Tras de Esquilo había surgido Dante, luego el Padre Rivera, Tolstoi, Goethe, Tagore, Rolland y, en otro formato, las *Lecturas para Mujeres* de Gabriela Mistral y la oratoria *Historia General* de don Justo Sierra. Además el primer volumen, y sólo el primero, de las *Lecturas Clásicas para Niños*.

Tal parecía que el repertorio de lo clásico se hubiese agotado. Hacía varios meses que no aparecía ningún volumen nuevo y sólo se preparaba el *Romancero*. De los inmensos tiros de 25 y 30,000 ejemplares que empezaron haciéndose, allá por 1921, se

1.—A Eugenio d'Ors se refiere el autor.

fué disminuyendo hasta 5 o 10,000 y aun en obras en dos volúmenes como las *Vidas de Plutarco*, el tomo II alcanzó un tiro mucho menor que el primero...

Eso en cuanto a libros. Folletos no hay en la historia de la época clásica sino los fracasados de divulgación literaria: (*Tres Muertes*, *Delgadina*, *Macario Romero*). El Boletín de la Secretaría aparecía cada seis meses o cada año. El de la Universidad no aparecía desde 1922. *El Maestro*, que agonizaba largamente en sus últimos números, se había suspendido, por obvias razones, desde hacía mucho tiempo. Había, sin embargo, sueldos aceptables para el Jefe del Departamento Editorial (\$ 18.00), para los Consejeros (\$ 16.00), para el Jefe de Revisión de Pruebas (\$ 13.50), y sendos puestos de Directores de los Boletines que no salían, a (\$ 11.00) diarios cada uno.

Al orientar de preferencia la educación hacia las masas, poco preparadas para comprender los esenciales libros de Platón y de Plotino, se tuvieron en cuenta, en cuanto a política editorial, dos bases:

1.^a—No va a contarse, durante este año, con muchos millones de pesos para la Educación.

2.^a—Antes que nuestros indios lean la Odisea es necesario que tengan un hogar al cual regresar de leer un silabario.

Dando, pues, un relativo descanso a la edición de libros caros, se procedió a difundir la cultura rudimentaria y las instrucciones prácticas y las noticias oportunas por medio de folletos cuya distribución gratuita y amplia apenas significara para el gobierno una erogación que con creces compensan sus resultados.

Sin Director de ningún boletín, porque las economías los borraron de los Presupuestos vigentes—sin jefe de revisión de originales—sueldo que por la misma razón desapareció—empezaron a producirse, mensualmente, los Boletines de la Secretaría y de la Universidad y, de modo no periódico, folletos de forma tipo, numerados en serie y por tomos, que se componen del material que aporta, en cada caso, el Departamento respectivo de la Secretaría. Folletos estos sobre Cooperativas Modelos, sobre Métodos de Cultivo, con planes de estudio: o bien órganos periódicos de Departamentos como el de Bibliotecas que tiene tres: (*El Libro y el Pueblo*, el *Boletín de El Libro y el Pueblo* y *Biblos*). En vez del *Maestro*, revista cara y esporádica, se publica en la actualidad *El Correo Escolar* que, si no versos silvestres de la Ibarbourou o historia Antillana, sí trae, cada semana, la no-